

La tribu prosiguió la marcha hasta llegar á Tollan (*a.* Tula de México, correspondiente hoy al Estado de Hidalgo), situándose en el vecino cerro de Cohuatepec, en donde permanecieron los 19 años corridos del IV calli 677 al IX acatl 695. Aquella ciudad fundada por los otomíes, era á la sazón capital de los tolteca; contábase el noveno año del reinado de Chalchiuhtlanetzin, subido al trono el chicome acatl 667. Aunque los méxi hablaban la misma lengua que los tolteca, eran ménos civilizados que éstos, profesaban religion diferente, y por lo mismo no pudieron confundirse.

Los emigrantes alzaron el altar en que colocaron el tabernáculo del dios, rancheándose hácia los cuatro puntos cardinales. Para darles idea del sitio que les destinaba, el dios mandó á los sacerdotes represasen el cercano río: hicieronlo así, y las aguas se extendieron por la llanura hasta formar un lago en cuyo centro formaba una isla el Cohuatepec: como por encanto el lago se llenó de abundante pesca, de multitud de aves acuáticas; brotaron en el vaso carrizales y plantas lacustres; las orillas eran de verde césped esmaltado de flores, y á los sauces y árboles de la ribera acudían pájaros sin cuento pintados hermosamente y cantores: verdaderamente era un paraíso. A la vista de lugar tan ameno y deleitable, aquél pueblo de cerviz dura determinó quedarse ahí y no pasar adelante; en balde fueron las amonestaciones de sus sacerdotes para llevarlos su camino. Iracundo el dios, y mirándosele el rostro airado y feo, exclamó:— “¿Quién son estos que así quieren traspasar y poner objecion á mis determinaciones y mandamientos? ¿Son ellos por ventura, mayores que yo? Decidles que yo tomaré venganza dellos antes de mañana, porque no se atrevan á dar parecer en lo que yo tengo determinado, y sepan todos que á mí sólo han de obedecer.” (1) Cumplióse la terrible amenaza. A la media noche oyóse un gran ruido que heló de espantó á los méxi: venida la mañana, se descubrió tirados por el suelo á los fautores de la rebelion, abiertos los pechos y sacados los corazones que se había comido el dios: cupo la misma suerte á la mujer Coyolxauh, instigadora del pecado. Rompiéronse los diques del río, volviendo el agua á su cauce; desaparecieron el lago y sus maravillas, agostáronse y perecieron las plantas, secóse el suelo perdiendo sus galas, quedando el campo yermo y sombrío como ántes:

[1] Codex Ramírez, MS.

la ilusion se había desvanecido. A tremenda falta, tremendo castigo. En el cuidado de mantener al pueblo en la obediencia; de segregarle cuanto pudiera constituir un elemento contrario; en las penas aplicadas para llevar rígidamente adelante el pensamiento concebido, se distingue todavía la fuerte voluntad, el ingenio sangriento y lúgubre del sacerdote legislador: sin duda áun vivía Aacatl. (1)

El año IX acatl 695 dejaron á Tollan, y tomando al E. fueron á aposentarse en Atlicalaquian (núm. 4. *a.*) (2) Duraron aquí del X tecpatl 695 al VI calli 705. El tiempo en cada estacion empleaban en sembrar para procurarse mantenimientos.—“Lo segundo que hacían (lo primero era levantar el altar), era sembrar pan y las demas semillas que usan para su sustento, de riego y de temporal, y esto con tanta indiferencia, que si su dios tenía por bien que se cogiese, lo cogían, y si no, en mandándoles alzar el real allí, se quedaba para semilla y sustento de los enfermos, viejos y viejas y gente cansada que iban dejando donde quiera que poblaban.” (3)

Vivieron en Tlemaco (núm. 5. *a.*); (4) del VII tochtli 706, al XI tochtli 710. Trasladados á Atotonilco (núm. 6. *a.*), moraron ahí cuatro años, del XII acatl 711 al III acatl 715. (5)

Desviados al E., volvieron de nuevo al O., continuando en la direccion general, tocando en Apazco (núm. 7. *a.*) (6) Doce años es-

(1) Codex Ramírez, MS.—Duran, cap. III.—Torquemada, lib. II, cap. II, casi con las mismas palabras que los anteriores.

(2) También Atlicalaquian, escrito con el simbólico *atl*, resumiéndose en un campo de arena. Son sus elementos *atl*; la partícula *i* en la acepcion que la conocemos; el verbo *calaquia*, meterse en alguna cosa, ó *tlalaquia*, enterrarse; el afijo verbal *n* Atl-i-calaquia-n, donde el agua se mete; Atl-i-tlalaquia-n, donde el agua se entierra ó resume. Llámase hoy Atitalaquia, en el Estado de Hidalgo.

(3) Codex Ramírez, MS.

(4) De *tlemaitl*, “badir de barro ó cosa semejante para llevar lumbre;” con la preposicion *co*: Tlema-co, en la badila. Es el brasero de barro que las pinturas representan en las manos de los sacerdotes, llevando el fuego para el sacrificio. Tlemaco es hoy una hacienda á corta distancia y al Sur de Atitalaquia, en el Estado de Hidalgo.

(5) Como ya sabemos, Atotonil-co, en la agua caliente ó termal. Dos Atotonileo existen en el Estado de Hidalgo, denominados Chico y Grande: parece que el itinerario menciona este segundo.

(6) *Apaztli*, “lebrillo ó barroño grande de barro.” Apaz-co, en el lebrillo ó barroño. Pueblo pequeño en el Estado de México.

tuvieron aquí, del IV tecpatl 716 al II acatl 727. Este año fué cíclico y se completó un *xiuhmopilli* según se advierte en el signo crónico (b); primer aniversario de la institución en Coatlicamac. A nuestra cuenta la fiesta tuvo lugar el I tochtli 726, celebrándose en Huitztepec. (b) (1)

Siguieron a Tzonpanco (núm. 8. a.), (2) ya cercanos al lago de México, permaneciendo del III tecpatl 728 al VI acatl 731. Los méxi pusieron ahí por primera vez aquel aparato horrible, quedando á la posteridad el nombre y la figura. Gobernaba en el pueblo un señor nombrado Tochpanecatli, quien recibió á los extranjeros con caricia y benevolencia: tenía un hijo, mancebo de poca edad, por nombre Ilhuicatli, y queriendo emparentar con los méxi, pidió á sus jefes le diesen esposa para su heredero; le concedieron el pedido entregándole á la doncella Tiacapantzin. Tochpanecatli recibíola como á nuera poniéndola casa y servicio, mientras proporcionó á la tribu mantenimientos y utensilios. Al dejar el lugar, los emigrantes, previo consentimiento del padre, llevaron consigo á Ilhuicatli; tiempo despues la Tiacapantzin dió á luz un niño, á quien apellidaron Huitzilihuitl, celebrando el natalicio con grandes fiestas y regocijos. Emparentaron tambien con el señor de Cuauhtitlan, apellidado Axochiatzin, dándole una doncella méxi por esposa. (3)

A Xaltocan (núm. 9. a.): (4) del VII tecpatl 732 al X Acatl 735.

Moraron en seguida en Acalhuacan (núm. 10. a.), (5) del XI tecpatl 736 al I acatl 739.

(1) De *huitztlí*, espina; *tepetl* y el ajiño *c*: Huitz-tepa-c, en el cerro de la espina ó espinoso.

(2) *Tzonpantli*, el lugar destinado en los templos para conservar los cráneos de las víctimas, ensartados por las sienes en varas de madera; la pintura representa aquel fúnebre aparato. Tzonpan-co, en el tzonpantli ó osario. Pueblo llamado hoy Zumpango, orilla del lago de su nombre.

(3) Torquemada, lib. II, cap. III.

(4) *Tozan*, tuza [geomix mexicanus] *xaltocan*, tuza arenera, y con la preposición *can*, lugar: Xalto-can, lugar en que hay tuzas en la arena: el signo pictográfico puede confundirse alguna vez con el de Atzacapotzalco. Xaltocan, pueblecillo en una isleta del lago de su propio nombre.

(5) Un *acalli*, canoa ó barca, con la pala ó remo: ideográfico de la voz Acalhuacan, lugar de poseedores de canoas. El pueblo está nombrado en la matrícula de tributos, y ha perdido el nombre: desapareció ó no le sabemos encontrar.

Los cuatro años siguientes, II tecpatl 740 al V acatl 743, vivieron en Ehecatepec. (1)

Los ocho años trascurridos entre el VI tecpatl 744 y el XIII acatl 751, vivieron en Tulpetlac (núm. 12. a.) (2) Como se observa, llamaban la atención de los emigrantes todos los depósitos de agua que á su paso encontraban.

Pasáronse á Coatitlan (núm. 13. a.) (3) estacionándose del I tecpatl 752 al VII acatl 771. Conserva la pintura el recuerdo de un hecho histórico curioso. El V tecpatl 756 tomaron los méxi el *metl*, (maguey, agave americana) de la cercana provincia de Chalco, dedicándose al cultivo de la planta. Así lo dice el mímico *metl* colocado sobre el signo de tierra cultivada (núm. 13. c.), marcando el fonético Chalco y la planta del pié (b) el lugar de procedencia. De acuerdo con el tiempo que la planta necesita para llegar á sazón, junto al año VII acatl 771 se nota una figura (núm. 14. b.) extrayendo con el *acocotli* el aguamiel recogida en la cavidad central del *metl*, mientras más arriba se distingue un hombre (c) en actitud de beber en un *xicalli* un licor espumoso, sacado del *apaztli* que le contiene. Ello dice que los méxi cultivaron el maguey, sacándole y bebiendo el aguamiel fermentada que constituye el *octli*, pulque, lo cual los constituye en inventores de la bebida regional. Aducimos esta autoridad: "Ajustaron los méxica en Coatitlan veinte años. "De donde fueron á Chalco á traer magueyes (*metl*) para rasparlos, "y comenzaron á beber pulque en el mismo Coatitlan." (4) A propósito de esta invención hemos dado otra variante, (5) y dimos la historia tolteca de la hermosa Xochitl, muy posterior en fecha. Nosotros adjudicamos la palma del descubrimiento á los méxi, corroborando nuestra opinión con que su nombre gentilicio se escribe con el *metl*, en recuerdo de ser los autores de la bebida embriagante.

[1] Como ya sabemos, Cerro del aire. San Cristóbal Ecatepec existe hoy á orillas del lago denominado de San Cristóbal.

[2] Un manojo de *tullin* sobre el mímico *petlall*, *petate*, estera, con el ajiño *c*: Tul-pe-tlac, en la estera de tule, ó donde se fabrican. Pueblo corto al Sur del anterior, cerca de la margen occidental del lago de Texcoco.

[3] Coa-ti-tlan, cerca ó junto de la culebra. Permanece aún el pueblo de Santa Clara Coatitla, en la municipalidad de Ecatepec, no lejos de la cabecera.

[4] Texto de la pintura Aubin, MS.

[5] Sahagun, tom. 3, pág. 142.

Trasladáronse á Huixachtitlan (núm. 14. a.) (1) del año VIII tecpatl 772 al XI acatl 775.

De ahí á Tecpayocan (núm. 15. a.) (2) del XII tecpatl 776 al II acatl 779. Este año fué secular, celebrándose la fiesta del fuego nuevo en el cerro de Tecpayocan (núm. 16. b). Los comarcanos á la redonda les dieron guerra (c), muriendo en la refriega tres de los jefes principales, Tetepantzin (d), Huitzilihuitl (e), y Tecpantzin (f). "Ajustaron cuatro años en Tecpayocan, en donde habiendo sido sitiados por guerra, murieron Tecpantzin, Huitzilihuitl y "Tetepantzin." (3) ¿Sería promovida la guerra por los cojijosos emigrantes para proporcionarse cautivos que sacrificar en la solemnidad, ó quizá fueron atacados por sus vecinos en horror de sus prácticas bárbaras?

Arrojados, sin duda, de aquel sitio, pasaron á Pantitlan (núm. 16. a.) (4) durante los años III tecpatl 780 al VI acatl 783. La peste los invadió durante este último año, lo cual simboliza la figura desnuda (b), en actitud desmayada, los ojos cerrados, signo de muerte.—"En el mismo ajustaron cuatro años en Pantitlan, y entónces los invadió la grande enfermedad llamada *cocoliztli*, por la que su piel quedó resquebrajada ó llena de grietas." (5)

Refugiados en Amalinalpan (núm. 17. a.) (6) pasaron los años del VII tecpatl 784 al I acatl 791. Al dejar este sitio estuvieron de tránsito en Atzacapotzalco (núm. 18. c), en donde gobernaba el señor llamado Tezozomoc (b). "En éste cumplieron ocho años en Amalinalpan, gobernando Tezozomoc en Atzacapotzalco." (7) Así los tepaneca, una de las ocho tribus emigrantes despedidas por los me-

[1] De *huixachtli*, huisache, con la preposicion *tlán* y la ligatura *ti* formando Huixach-ti-tlan, junto ó cerca del huixachal. Es el nombre propio del cerro aislado conocido en el valle por cerro de la Estrella ó de Ixtapalapa.

[2] El determinativo de lugar *tepec* y encima un *tecpatl*, pedernal ó sílex: afijada esta palabra con el verbal *yocan*, que significa lugar en que se hace alguna cosa, se forma Tecpa-yocan, donde se labran pedernales.

[3] Texto de la pintura Aubin, MS.

[4] De *pan-tli*, bandera: Pan-ti-tlan, cerca ó junto de la bandera.

[5] Texto de la pintura Aubin, MS.

[6] Los signos *atl* y *malinalli* afijados por la preposicion *pan*: A-malinalpan, sobre ó encima del agua del malinalli.

[7] Texto de la pintura Aubin, MS.

xi, estaban ya establecidos en el valle con su capital Azcapotzalco. Tornaron al antiguo sitio de Pantitlan (núm. 18. a.) ó bien á otro así llamado, viviendo ahí de II tecpatl 792 al 5 acatl 795.

Siguieron á Acolnahuac (núm. 19. a.), (1) estableciéndose del VI tecpatl 796 al IX acatl 799.

Síguese Popotla (núm. 20. a.), que sirvió de mansion del año X tecpatl 800 al XIII acatl 803. Detengámonos un poco á fijar los lugares del itinerario. Dijimos que Huixachtitlan es el cerro de la Estrella ó de Ixtapalapa, altura aislada casi al S. de México, y en aquella época en la orilla oriental del gran lago: Ixtapalapan, también en la márgen del agua, queda al N. del cerro. Tecpayocan, Pantitlan, Amalinalpan, Pantitlan y Acolnahuac se nos escapan; pero al llegar al tránsito por Azcapotzalco y encontrar la mansion de Popotla, que perteneció á los tepaneca, subsiste al N. O. de México, y entónces quedaba en la orilla occidental del lago, nos convencemos plenamente de que los emigrantes rodearon el vaso por la parte boreal, trasladándose de la una orilla á la contrapuesta: todos los lugares nombrados estaban cercanos al gran depósito líquido. De nuestras lecturas sacamos que Amalinalpan pertenecía á Azcapotzalco. Aculhuacan y Acolnahuac están mencionados, juntamente con Azcapotzalco y Popotla, en la lám. XVII de la matrícula de tributos del Códice Mendocino.

Vivieron en Techcatitlan (núm. 21. a.) (2) del I tecpatl 804 al VI acatl 807.

Pasáronse á Atlacuihuayan (núm. 22. a.) de V tecpatl 808 al VIII acatl 811. En este lugar:—"Los mexicanos se repararon y reforzaron de armas *inventando* aquel modo de armas y varas arrojadizas que llamamos *figas*." (3) El invento no fué de la figa, sino del *atlatl*, conforme á esta autoridad:—"En el año de ocho cañas cumplieron cuatro años los méxica en Atlacuihuayan; y por haber inventado en él el *atlatl* y la flecha, le dieron tal nombre al lugar." (4) Llámase hoy Tacubaya: Techcatitlan, que se nos escapa, de-

[1] De *acoli*, hombro, determinado por el simbólico *atl*, afijado con la preposicion *nahuac*: Acol-nahuac, cerca del brazo del agua: más bien, cerca del recodo.

[2] *Techcatl*, piedra sobre que sacrificaban y mataban hombres delante de los ídolos: Techca-ti-tlan, junto á la piedra de los sacrificios.

[3] Duran, cap. IV.

[4] Texto de la pintura Aubin, MS.

bía estar poco distante de los lugares extremos Atlacuihuayan y Popotla.

Trasladáronse finalmente á Chapultepec (núm. 23. a.) (1) permaneciendo del IX tecpatl 812 al II acatl 831. Llegados al lugar, entónces á la orilla del lago, consultaron á su dios acerca de lo que deberían hacer; respondiéles no ser aquel el sitio que les tenía destinado, cerca estaba, mas no podían aún apoderarse de él, sino hasta que se lo permitiera; entretanto, que se aparejasen contra sus enemigos y tuviesen el corazon firme para las contradicciones que sufrirían. Amonestados de esta manera, eligieron por caudillo á uno de sus principales, llamado Huitzilihuitl, hombre animoso y capaz, quien hizo fortalecer el cerro con diversas albarradas ó trincheras, construir armas, y dando organizacion militar á la tribu, la mantuvo en constante vigilancia en pié de guerra. Semejantes aprestos no eran inmotivados; los comarcanos veían de mal ojo á los méxi, así por su religion sangrienta, como porque orgullosos y de mala índole, se permitían insultar á las mujeres y merodear en los sembrados.

Vinoles el primer ataque de sus propios hermanos. La abandonada hermana de Huitzilopochtli, la hechicera Malinalxoch, fundadora de Malinalco, tuvo allí un hijo, á quien puso Copil por nombre: crecido el niño, la madre le refirió los agravios recibidos de los méxi, le pintó su malaventura con negros colores, logrando infiltrar en su corazon insaciable sed de venganza: era un enconado antagonismo religioso. Copil espíó atentamente los movimientos de sus enemigos en el valle, discurriendo por los vecinos pueblos para suscitarles enemigos con el relato de sus crímenes, y cuando al fin les vió aposentados en Chapultepec, logró formar una liga de los señores de Azcapotzalco, Tlacopan, Coyohuacan, Xochimilco, Culhuacan y Chalco. Supieronlo los méxi, quienes por su parte seguían los ojos fijos en las maniobras de Copil: advertidos de que éste se encontraba en el cerro de Tepetzinco, (2) el sacerdote Cuauhtloquetzin tomó á cuestras á su dios, y acompañado de algunos guerreros escogidos, se dirigió al cerrillo, entónces rodeado por las aguas. Sorprendido Copil, fué sacrificado al terrible número, á quien se ofreció

[1] Chapul-tepe-c, en el cerro del Chapulin ó langosta.

[2] Conocido hoy con el nombre de Peñon de los baños.

el palpitante corazon: por órden de Huitzilopochtli el sacerdote se metió en las aguas, arrojando con fuerza la sangrienta ofrenda á los cañaverales vecinos: cayó el corazon en el lugar nombrado Tlalcomalco, en donde precisamente nació el tunal junto al que fué fundada muchos años despues la gran Tenochtitlan. Luego que Copil fué muerto brotaron en el cerro las fuentes termales que aun duran, razon por la cual se llaman Acopilco, agua de Copil. (1)

Aunque el símbolo se encuentra junto al segundo acatl 831, á nuestra cuenta la fiesta ciclica (núm. 24 c.) tuvo lugar el I tochtli 830 en el cerro de Chapultepec (a). En seguida encontramos el símbolo de la guerra (b) con indicacion de haber sido hecha por los comarcanos á la redonda. Ignoramos si tuvo por origen la liga formada por Copil ó si la suscitaron los méxi con objeto de tomar prisionero que sacrificar en la fiesta del fuego nuevo. Lo que consta es, que los primeros que les hicieron guerra y persiguieron en Chapultepec fueron los de Xaltocan, al mando de su señor Xaltocamecatl Xuixton, quien no cesaba de inquietarlos, cautivando cuantos podía. (2) Reunidos despues en junta los señores de Azcapotzalco, Tlacopan, Coyohuacan y Culhuacan, determinaron exterminar á los extranjeros para castigarlos de sus crímenes; no queriendo cogerlos desprovistos, conforme al uso de aquellas naciones y por indicacion del rey de Culhuacan, les mandaron embajadores á prevenirles abandonar el sitio que ocupaban y dejasen el país; respondieron ellos con altanería, que no se sujetaban al mandato, estando prestos á repeler la fuerza con la fuerza. Mientras los culhua atacaron el cerro logrando sacar á los hombres de los retrincheramientos, los demas coligados se apoderaron de las mujeres y de los niños; en balde los mexi pelearon con su acostumbrado valor, pues rotos y mermados tuvieron que tomar la fuga. (3)

Que la suerte de las armas les fué adversa, dícelo claramente la pintura. Nos presenta á los méxi refugiados en Acocolco (núm. 25 c.), (4) lugar situado en el lago y dentro de los tulares (d); (5) su

[1] Codex Ramírez. MS.—Duran, cap. IV.

[2] Torquemada, lib. II, cap. IV.

[3] Anales de Cuauhtitlan, MS.

[4] El símbolo del agua con diversas inflexiones. Elementos: *atl*; el verbo *cocolhuia*, torcer algo y el afijo: A-cocol-co, en el agua que tuerce, que culebrea.

[5] Permanece la poblacion con el nombre de Acuelco, al N. de Culhuacan.